

Esa Voz

Esa voz que siento que me llama
día a día, eternamente
es tu voz, que siempre me reclama
golpeando los pulsos de mi frente.

Acudo al lugar que me señalas
donde está tu voz, para no verte
y me duele el roce de tus alas
y la ausencia innumerable de mi suerte.

Voy ausente de mí, hasta tenerte
absorbido de múltiples llamadas
que me tiendan los gritos de la muerte.

Voy ausente de ti, hasta lograr
descontando las horas ya contadas
aunque tenga a veces que llamarte.

FERNANDO ALVAREZ RUÍZ

MIRADOR

CRÓNICA

I CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE DON PUBLIO HURTADO (1)

El 21 de Enero de 1857, nació en Cáceres, el que había de dar lustre a la literatura e historia extremeñas con una de las más éticas plumas al servicio de una clara inteligencia y de su denodado amor a su tierra natal. Nos referimos a Don Publio Hurtado Pérez. Periodista, poeta, novelista, historiador, su obra es grandiosa y merecedora de admiración y respeto.

Sobre todo queremos destacar en él su decidida aportación historiográfica, de innegable transcendencia, y la feliz realización de aquella prestigiosa publicación periódica—de la que fué cofundador y primer director—que se llamó «Revista de Extremadura», de resonancia internacional.

Cuando nosotros alcanzamos a conocerlo, allá en nuestros tiempos de estudiante de Bachiller ostentaba Don Publio—que así, simplemente, era nombrado y conocido—el patriarcado de las letras extremeñas; anciano pulcro, con poca luz en sus cansados ojos, blancas y luengas patillas, y de perfil de medalla clásica.

Sería impropio que en esta sencilla nota intentáramos estudiar la recia y varia personalidad de tan egregio extremeño y caería fuera de lugar la enumeración y crítica de sus obras. Ocasión habrá para que otras autorizadas plumas dediquen al gran historiador y literato, espacio e ingenio suficientes para el examen y valoración de su vida y trabajos; pero ahora nos basta con dejar constancia acendrada, en las columnas de «Alcántara», de que la memoria de Don Publio no se ha borrado en las mentes de los buenos extremeños, y que su labor de investigación histórica, si en algunos aspectos y detalles ha sido objeto de inevitables rectificaciones, en general permanece insuperada no obstante el tiempo transcurrido, y ello constituye su mejor elogio.

(1) También se han ocupado de este Centenario, Valeriano Gutiérrez Macías en «Ateneo», y el Conde de Canilleros en «Extremadura».